

PAGO ADELANTADO	
Capital, trimestre	Ptas. 4'50
Fuera pagando en la Admón.	5
Idem id. á los comisionados	5'50
Un mes en la capital	1'50
Europa y Antillas	10
Países de Unión postal y Filipinas	15
Comunicados á precios convencionales.	
De venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán Cortés.	
Número suelto, 5 céntimos; atrasados, 10.	

# EL ATLÁNTICO

PAGO ADELANTADO.	
4. <sup>a</sup> plana, la línea.	5 cts. de pta.
3. <sup>a</sup> »	10 »
2. <sup>a</sup> » (lugar preferente).	15 »
1. <sup>a</sup> » (reclamos).	25 »
1. <sup>a</sup> » la línea.	20 »
Sección de noticias	50 »
Esquelas de defunción.—A dos columnas 1. <sup>a</sup> plana, 16 pesetas; 3. <sup>a</sup> plana, 12 y 4. <sup>a</sup> plana, 8.—A una columna, 1. <sup>a</sup> plana, 12; 3. <sup>a</sup> plana, 8; 4. <sup>a</sup> plana, 4.—A tres columnas en 1. <sup>a</sup> plana, 05 pesetas.—Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.	

**CORONAS FUMEBRES**  
Buenas y modernas á precios de fábrica.  
**CAPA Y MORAL.—San Francisco, 3**  
**D. Carlos M. Conachy**  
Teniendo que ausentarme de esta población por exigencias profesionales, anunciaré en breve tiempo á mi clientela mi regreso á ella.—Carlos M. Conachy.

RESTAURANT  
**El Cantábrico**  
DE  
**PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ**  
(Socio Gerente que fue de la «Villa de Suances»)  
Calle Hernán-Cortés (Plaza Nueva)  
Palacio del Sr. García Macho  
Teléfono núm. 200  
Cocina Francesa y Española.  
Servicio á la carta.  
Comedores amplios é independientes

**SUPERIOR**  
CAFÉ DE CARABAYA (PERU)  
Se vende una pequeña partida.  
En esta imprenta informarán.

**Academia de inglés**  
para señoritas y niñas  
DIRIGIDA POR UNA SENORA  
Horas de lección, de 6 á 7 de la tarde.  
Honorarios: de seis á siete de la tarde.  
una hora diaria, 15 pesetas.  
Lección particular, en casa de la profesora, una hora diaria 25 pesetas.  
A domicilio una hora, días alternos, 25 pesetas.  
Darán razón, Martillo 9, piso primero.

**PLANCHADORA**  
Se plancha con esmero y á precios arreglados. Daoiz y Velarde, 31, 4.º, izquierda.

**Delincuentes afectos**  
¡Ay del vencido! ¡ay del vencedor! Aquel, perdiendo la batalla, pierde la paciencia; éste, ganando el triunfo, se pierde á sí mismo.  
FR. BENITO J. FEIJOO.

La cuestión social, con sus degeneraciones anárquicas, no gira solo sobre un eje meramente económico, ni está supeditada á la ley rígida de la oferta y la demanda, ni el *sum cuique tribuere* se limita al puntual pago de las deudas y tributos.  
Lo primero que se debe en las relaciones sociales es la justicia.  
La inobservancia de sus más elementales principios aporta al problema social un contingente de elementos perturbadores que aumentan su complejidad, porque se desconoce que en el fondo de todo ello hay una cuestión de moralidad, por encima de la cual saltan sin escrúpulo aun las personas más perspicacias y timoratas.  
Se dan acaso cuenta de la brecha que abren en los cimientos mismos del orden social aquéllos que ponen el servicio de su valimiento ó influencia á merced de recomendaciones injustificadas, sin atender para nada á la relatividad del mérito, de las aptitudes ni aun de los derechos legales?

Por todo se atropella con tal de sacar triunfante cualquier empeño lindamente apoyado, sea justo é injusto: y lo que sucede es que lo injusto predomina casi siempre.

Así se mantiene foco perenne de iniquidad latente, que surge y brota y se exterioriza cada vez que en la lucha por la vida se promueve conflicto entre personales aspiraciones é intereses.

Desde las carterías hasta los más altos cargos del Estado, apenas recaba el mérito un puesto sobre mil que provee el padrinazgo, cuando no es el soborno ó extirpido concesionario en comandita, de que se dan tantos casos, sobre todo en la administración ultramarina.

Así la lucha por la existencia no es caballeroso combate en que se esgrimen de cada parte las armas del saber, del valor, del merecimiento: es la pelea de rufianes á puñalada limpia por la espalda: y el puñal le esgrim y la herida mortal la abre la mano del poderoso, del magnate, con la fría perversidad de no cuidarse de quien queda herido ni conocerle siquiera: basta que el apadrinado haya salido triunfante y complacido.

¿Conocéis algún hombre político, alguna personalidad elevada de cualquier orden y jerarquía, cuya conciencia no esté manchada de esa cruel, inhumana explotación en aras del pandillaje y á expensas de la integridad del que cierra los ojos maliciosamente para no ver la superioridad del agraviado sobre el favorecido? ¿No es vano alarde en quien nada en la abundancia del de resistir á las tentaciones del oro, y se somete á vergonzosas exigencias?

Licitas en las recomendaciones cuando se concretan á informes ó certificados de actitud, siempre salvo perjuicio de tercero que la posea en mayor grado; pero faltan á la virtud de la legalidad cuando son imposición apasionada.  
Ya el P. Feijoo decía que «es manifiesta injuria posponer como inferior al que es superior, perjudicando además á éste para otros efectos», pues evidentemente desmerecerá en la pública consideración y padecerá su fama cuando le vean vencido.

El mismo autor citado, trazó sobre esta materia los siguientes rasgos geniales de su profunda y sana filosofía práctica, que hoy son de tanta ó más actualidad que entonces:

«Para quien obra con conciencia son totalmente inútiles las recomendaciones de la amistad, del paisanismo, del agradecimiento, de la alianza de escuela, religión ó colegio ú otras cualesquiera. Pero la lástima es que en la práctica se palpa la eficacia de estas recomendaciones, aun en desigualdad de méritos, por cuyo motivo, llegado el caso de una oposición, más trabajan los concurrentes en buscar padrinos que en estudiar cuestiones, y más se revuelven las conexiones de los votantes que los libros de la facultad. Llega á tanto el abuso, que á veces se trata como culpa el obrar rectamente. Si el votante, solicitado de alguna persona de especial estimación, le responde con desengaño, se dice que es un hombre duro, inurbano y de ninguna policía; si no se dobla al ruego del bienhechor, se queja éste de que es ingrato; si no se rinde á la interposición del amigo, se elama que falta á la deuda de la amistad. En fin (no puede haber más intolerable error), he visto más de diez veces muy preconizados por hombres de bien aquellos que siempre sujetan sus votos á estos ú otros temporales respetos... ¿Es atento, es honrado, es hombre de bien el que falta al

mayor amigo, al bienhechor máximo, que es Dios, obrando injustamente por una criatura á quien debe éste ó aquel limitado respeto, y á quien no debe cosa alguna que no se la deba á Dios principalmente? En vano he representado estas consideraciones en varias conversaciones privadas. Creo que también en vano las hago ahora al público. Más, si no aprovechasen para enmienda del abuso, sirvan siquiera para desahogo de mi dolor.»

Y el abuso sigue, y los hombres que se creen honrados y decentes son unos malvados.

## Lo del "Cantabria"

Como quiera que ha sido interpretada de diversos modos, nada acertados algunos, la atenta y justa solicitud que el orfeón «Cantabria» elevó al Excelentísimo Ayuntamiento, pidiéndole que contribuyera á sufragar parte de los gastos que ocasionaría la venida de algunos típles y contraltos de la Capilla Real, necesarios para la mejor ejecución de la grandiosa *Misa de Requiem*, de Eslava, que aquella distinguida sociedad coral se proponía cantar en el próximo aniversario de la primera catástrofe, con el único objeto—¿en qué otro había de inspirarse una Sociedad como el orfeón «Cantabria», que tantas y tan claras pruebas tiene dadas de sus generosos sentimientos y de su acendrado *montañesismo*?—con el único objeto, repetimos, de honrar la memoria de las innumerables víctimas de la horrible hecatombe, prestando con su concurso á la proyectada función religiosa solemnidad y brillantez que seguramente no ha de tener sin tan valiosos elementos; y ya que algún concejal—que no entendió sin duda el alcance y fin de aquella solicitud—formuló un juicio de todo punto injusto é infundado acerca de la brillante masa coral que tanto honra y enorgullece á la Montaña; consideramos oportuno y hasta necesario copiar la solicitud mencionada, para que la conducta del orfeón quede bien definida y justificado su desistimiento de realizar la obra que noblemente se había impuesto y para que el público juzgue con tino y con conocimiento de causa del levantado proceder del «Cantabria» y del de aquellos que,—no sabemos si con igual elevación de miras,—se han opuesto á los generosos propósitos de dicha Sociedad.

He aquí el documento citado:  
«Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad.

La Sociedad «Orfeón Cantabria», deseosa de cumplir un deber de humanidad en obsequio de aquellos que en el tristemente memorable día 3 de noviembre del pasado año fueron víctimas de la terrible catástrofe que cubrió de luto á esta ciudad, ha acordado en memoria de los mismos cantar solemnemente funerales el día del aniversario, para lo cual cuenta con típles y contraltos de la Capilla Real, dando de ese modo á dicho acto mayor solemnidad, pues, por mucha que esta sea, nunca corresponderá al recuerdo que dicho luctuoso día merece.

Más, como los elementos citados exigen gastos que esta sociedad se ve en la imposibilidad de sufragar y, por otra parte, es indispensable su cooperación para el mejor resultado de la función religiosa, esta sociedad no tiene reparo alguno en acudir á esa Excm. Corporación en la seguridad de que por caridad cristiana no dejará de secundar sus esfuerzos contribuyendo

metalicamente para cubrir parte de los gastos que á esta sociedad se originan. Gracia que espera alcanzar de esa Excm. Corporación municipal y que pide en Santander á 24 de octubre de 1894. El Presidente-Director, Adolfo Wunsch.»

\*\*

En vista de lo ocurrido en la última sesión celebrada por la Corporación municipal con respecto á la solicitud preinserta, y de lo cual ya dimos cuenta á nuestros lectores en la reseña que oportunamente publicamos, el presidente-director del «Cantabria» ha dirigido al Ayuntamiento la siguiente razonada exposición retirando la anterior instancia:

«Señor alcalde y concejales del excelentísimo Ayuntamiento de Santander: Don Adolfo Wunsch, Presidente-Director del orfeón «Cantabria», y vecino de esta ciudad, según lo justifica el contenido de la cédula personal que adjunta presento, con el debido respeto y consideración digo:

Que, al discutirse en la sesión celebrada por V. E. el miércoles último una instancia que la sociedad que presido tuvo la honra de elevar á esa excelentísima Corporación, hubo algún señor concejal que, no entendiendo tal vez el contenido y alcance de semejante solicitud (no por falta de claridad de la misma, ciertamente) llegó á sostener que no es digno de montañeses pedir á nadie dinero para, á cambio de él, hacer solemnes funerales que en breve se celebrarán en Santander en memoria de los que perecieron en la horrenda catástrofe del día 3 de noviembre pasado.

Respetuosos siempre con los acuerdos todos de V. E., no discuten ni censuran los socios del «Cantabria» el acuerdo recaído en la citada sesión con motivo de aquella instancia; pero sí protesto en su nombre de las apreciaciones de que ha sido objeto su conducta, bien poco digna de tan injustificadas censuras.

El orfeón «Cantabria», tan montañés y tan amante de su pueblo que jamás quisiera aceptar siquiera las sumas que espontáneamente le ofreciera V. E. cuando concurrió á alguna de las veladas que tuvieron lugar en los paseos de Santander, no exigía ahora tampoco cantidad alguna por cantar en los funerales próximos á celebrarse: sus socios activos vienen hace cerca de un mes trabajando con verdadero é incesante afán en los ensayos de la *Misa de Requiem*, de Eslava, que se proponían cantar sin que aspirasen á otra recompensa que á la satisfacción que produce siempre el cumplimiento de un deber y la realización de un justísimo deseo, y, por si esto fuera poco, todos los individuos de la sociedad prestábanse gustosos á contribuir, en la medida de sus escasas fuerzas, á sufragar una parte de los gastos que ocasionaba la venida á Santander de dos típles y dos contraltos de la Capilla Real de Madrid, cuyo concurso exigía la importancia y proporciones de la inspiradísima composición del maestro español.

A estos socios, que así contribuyen con su esfuerzo y su dinero al mayor esplendor de la próxima solemnidad religiosa, es á los que en el salón de sesiones de V. E. se les ha tildado de malos montañeses, porque pedían no más que la Excm. Corporación municipal les ayudara á sufragar parte de los gastos que ocasionaba la venida á esta ciudad de los artistas madrileños á que antes hice referencia.

Lo menos que puede hacer hoy el «Orfeón Cantabria», por propia estimación y por decoro propio, es apresurarse

á retirar la instancia que presentó á V. E. el miércoles último, expresando á la vez el profundo agradecimiento que guarda para los señores concejales que votaron en pró de nuestra solicitud, especialmente para el dignísimo señor Alcalde, á quien jamás podrá esta sociedad pagar las deferentes atenciones que siempre la dispensa, y el respeto también que á todos merece la conducta de aquellos otros señores que, aunque se opusieron á los deseos del «Cantabria», no fundaron su resistencia en otras razones distintas de aquellas que nacen, en su sentir al menos, de la conveniencia de los intereses cuya administración y guarda les están confiadas.  
Por ello, pues, suplico á V. E. se sirva tener por hechas las manifestaciones que anteceden, y por no formulada mi anterior solicitud, por ser así de justicia que pido en Santander á 25 de octubre de 1894.—El Presidente-Director.»

## Correspondencia

Madrid 25 de octubre de 1894.

Sr. Director de EL ATLÁNTICO.

Me siento monstruo y no puedo menos de hacerlo público aquí, á la cabeza de esta epístola. Cánovas y yo estamos de acuerdo. A la misma hora que escribía yo la carta que ayer habrán ustedes leído, porque supongo que las leerán ustedes aunque es mucho suponer, el señor Cánovas declaraba que le eran indiferentes estos ministros ú otros, pues todo se reducía á cambiar de personas y no de sistema. Hemos coincidido en nuestras apreciaciones y eso me enorgullece. Perdonen los lectores este alarde de inmodestia, pero como aun no he llegado á ser jefe de partido ni siquiera de grupo á pesar de que muchos figuran como tales sin otros méritos que su poca aprensión, me parece oportuno consignarlo.

A Cánovas no le gusta el actual Gobierno, ni creo que á ustedes tampoco, á Cánovas le molesta que desde la muerte de Alfoaso XII solo haya disfrutado dos años de poder el partido conservador, mientras el liberal ha estado siete ocupando los Consejos de la Corona, cosas que á los demás nos tiene sin cuidado; á Cánovas le parece que caminamos á la bancarrota y yo opino que exagera un poco y perjudica con ello el buen crédito de la nación como dice hoy muy bien Troyano en el artículo *Malos hábitos* que publica *EL IMPARCIAL*; á Cánovas se le antoja que para rectificar la política desastrosa que viene haciendo el Gobierno sería necesaria la caída de éste, en lo cual ya no estamos conformes porque eso significaría tanto como volver á las andadas, es decir á los conservadores con su espíritu pesimista y su desaliento suicida.

Aquí lo que hace falta es un gabinete de hombres de talento y no de nulidades. Y por desgracia vamos á salir de Málaga para entrar en Malagón.

En las últimas declaraciones de Cánovas no hay nuevo más que lo que dejo trascrito.

Sagasta decía esta tarde que las impaciencias de los conservadores les perjudicaban en el concepto público, porque ese partido se halla obligado á esperar el desarrollo completo de la política liberal y la resolución de los problemas que ha planteado para dejar á Cánovas el camino expedito. Esas reformas son los presupuestos nivelados, las dificultades ultramarinas vencidas, la campaña de moralidad terminada, el partido republicano disuelto, el cle-

ro unido estrechamente á la monarquía de Alfonso XIII, los pactos comerciales reanudados, la cuestión de Marruecos zanjada, las obras públicas conjurando las crisis obreras, la administración de justicia transformada y á la altura del tiempo en que vivimos, los cambios á la par, el Tesoro libre de la tutela del Banco, las compañías de ferrocarriles... auxiliadas con el dinero de la nación.

Tales son las aspiraciones del señor Sagasta, pero nadie cree que llegará siquiera á madurarlas, excepto dos ó tres cosas que le convienen. La labor es harto compleja para que un hombre de las condiciones de carácter del señor Sagasta la termine.

Y si no al tiempo.

RICARDO.

### Las corridas de toros en Francia

Como curiosa lo es la interpelación habida en la primera sesión de la Cámara de diputados de Francia el día 23 acerca de las recientes disposiciones de aquel gobierno prohibiendo las corridas de toros de muerte en el territorio de la República, y destituyendo á los alcaldes que han infringido la ley y desobediencia a aquellas órdenes.

Véase la muestra:

«Mr. Denis:—Vengo á quejarme de un abuso de poder cometido por el Presidente del Consejo de ministros contra el alcalde de Dax. Por él ha sido violada la ley de 1884 y destituido sin derecho ese alcalde.

Desde hace mucho tiempo hay en Dax corridas de toros, á las que acostumbran asistir las autoridades. En 1891 el prefecto invitó al alcalde de Dax á dictar bandos para impedir ciertas corridas de toros. Lo mismo hizo en 1892, pero parecía convenido que los bandos serían letra muerta.

En 1894 hallándose un torero bajo la pena de expulsión, el alcalde de Dax escribió al ministro del Interior para rogarle que le alzase el extrañamiento para favorecer las fiestas: y ese favor le fué concedido.

Teniendo todavía sin utilizar un toro el Sindicato de festejos, decidió dar una corrida á fines de septiembre. Luego solicitó celebrar una corrida suplementaria en octubre, y el alcalde de Dax se lo otorgó. Por causa de esta autorización ha sido destituido ese alcalde.

El orador hace la historia de las fiestas, y prosigue:

Esa fiesta tuvo lugar en los momentos en que los gendarmes estaban almorzando, porque se adelantó la hora. El comisario de policía se presentó en el redondel para levantar acta, cuando, al verle, se lanzó el toro hacia él, salvándose el comisario por pies, pero como dejó la puerta abierta, el bicho se escapó también. La policía tuvo la fortuna de que el torero consintiera dar muerte al toro, para evitar los peligros que hubieran podido resultar (*Risas y aplausos.*)

Desde entonces Dax trata á Dax como ciudad conquistada. Los gendarmes hacen la guardia en la ciudad. Se ha preguntado al prefecto la razón de esa tontería, y ha contestado que era porque teníamos un gobierno fuerte que quer a ser respetado. (*Nuevas risas: aplausos en varios bancos.*)

La ley Grammont no es aplicable, señores, á las corridas de toros. En todo caso, el alcalde de Dax ha llevado la cuestión al Consejo de Estado.

No se ha vuelto á recibir en Dax instrucciones prefectoriales ni ministeriales desde los últimos hechos que acabo de recordar. Se acababa de dar la cesantía al prefecto de las Landas para que el ministro colocara en su lugar á un impresor de su tierra. (*Risas.*)

Al alcalde corresponde de derecho la policía de los espectáculos en tanto que no haya promulgado el prefecto un edicto sobre la materia. Esa resolución no se ha tomado. Luego se ha infringido la ley de 1884 al destituir al alcalde.

de. Ese es otro pedazo de libertad que se va.

El orador formula la siguiente orden del día:

«La Cámara, resuelta á mantener en favor de los municipios los derechos de policía que la ley liberal de 1884 les confiere, pasa á la orden del día.» (*Aplausos.*)

El señor Presidente del Consejo.—El alcalde de Dax, teniendo en cuenta la ley y las instrucciones ministeriales sobre las cuales basaba los fundamentos de sus órdenes, publicó, el 12 de julio de 1894, un bando prohibiendo las corridas de toros de muerte.

Las instrucciones en que se apoyaba se remontan á 1884; el subsecretario de Estado entonces, explicó la diferencia que se ha hecho en todo tiempo entre las corridas de toros á la española, ó sea con toros de muerte, y las corridas de toros al estilo de las Landas, corridas francesas, que son ejercicios de habilidad y de valor. Las primeras están prohibidas; las segundas autorizadas. En todas ocasiones se ha tenido en cuenta esta distinción.

En 1893 el ministro del Interior permitió volver á un torero que había sido expulsado; pudiera creerse por esta razón que las corridas de toros de muerte no debieran tener lugar, y sin embargo el Alcalde de Dax, bajo la presión de la opinión pública, publicó el 6 de octubre un segundo bando autorizando lo mismo que había prohibido por el de 19 de julio.

Esto es un desconocimiento voluntario de las leyes y de las instrucciones ministeriales al mismo tiempo que una contradicción flagrante. Hé aquí la razón por la cual ha sido destituido el alcalde de Dax.

La primera vez que se mató un toro en plaza fue en 1854. Es un error decir que es una tradición inveterada: no es más que una importación deplorable. No se trata de prohibir los ejercicios y espectáculos de destreza y de valor, pero es preciso prohibir los otros en nombre de la razón y de la humanidad. (*Muy bien.*)

El señor Bernis, pide que no se discuta la cuestión de las corridas de toros, que vendrá á su lugar y tiempo, sino que la Cámara se ocupe únicamente de la destitución del Alcalde de Dax. (*Gritos: a votar, á votar la orden del día pura y simple.*)

El señor Presidente.—Pónese á votación la orden del día pura y simple. (*Violentas protestas de los socialistas.*)

—Una voz:—¿Y la orden del día del señor Denis?

El señor Presidente.—No ha sido entregada á la mesa y por tanto no es reglamentaria; sin embargo será puesta á votación, si hay lugar á ello.

La orden del día pura y simple apoyada por el Gobierno fue aprobada.

### Un hombre infeliz

Bajo unos balcones un ciego pasa cotidianamente mañanas y tarde,

Es un me digo de sesenta y cinco años, robusto y saludable, con una gran barba tupida y majestuosa.

No tiene aire compungido; su espalda apenas se encorva. Viste pantalón y blusa remendados, pero limpios. Ignora si tiene cabellos; porque bajo su sombrero de fieltro un pañuelo encarnado le cubre la cabeza. Lleva colgado del cuello y sujeto á una correa un talego de lona, en el cual introduce el pan y los desperdicios que le dan.

No tiene lazarillo ni perro que le guie, sino que se vale de un bastón que balancea suavemente delante de él y que parece olfatear los objetos.

Varias veces ha atisbado al buen hombre creyendo que iba á tropezar con las personas, esquinas ó faroles, ó á caer en las zanjas abiertas para el recoimiento de cañerías. ¡Nada de eso! El bastón le advierte siempre á tiempo, haciendo el oficio de pie ó de mano, explorando el suelo, palpando las paveres. El prudente ciego, con el oído

alerta, conformea los obstáculos, se aparta de los transeúntes, camina sin prisa ni vacilación.

Cuando tiene que atravesar una boca calle, se detiene un minuto en el borde de la acera escuchando el ruido de los coches; y en el momento preciso en que el paso está libre echa á andar hasta la otra acera.

Le he visto entrar repetidas veces en las tiendas, sin ayuda de nadie, para comprar provisiones.

Yo tenía curiosidad de conocer el modo de vivir de aquel mendigo.

Un domingo,—era un día de elecciones,—le divisé sentado en un banco de piedra, apoyado de espaldas á una pared llena de manifiestos, de carteles encarnados, amarillos ó verdes.

Eché en su sombrero una moneda de plata, á la cual di vueltas entre sus dedos con aire complacido. Me dió las gracias, deseándome toda clase de felicidades.

Para entablar conversación, le dije que le conocía desde hacía algunos años y que estaba asombrado de la seguridad con que caminaba solo á través de la ciudad.

—Es la costumbre, mi buen señor; me respondió el anciano; tengo el plano de mi camino metido en la cabeza; cuento las calles, fijo mentalmente mis jalones, y llevo al sitio donde quiero ir tan bien como podría hecerlo usted mismo.

—¿Hace mucho tiempo que está usted ciego? pregunté yo.

—Desde la edad de dieciséis años, á consecuencia de una fiebre maligna.

Entonces me enteré de su vida con un lenguaje fácil y correcto, franqueándose un poco á mí como á un protector. Hablaba lentamente, sin hacer gestos, siempre en la misma actitud humilde y paciente, con las manos cruzadas sobre su sombrero posado en sus rodillas. Su cabeza ligeramente inclinada sobre su pecho, se volvía hacia mí á cada una de mis preguntas y yo entreveía sus ojos muertos, sus pupilas opacas como cristal sin pulir, donde la mirada se había coagulado para siempre.

—¡Ah! al principio es muy duro no ver ya claro! me dijo. ¡Cree que me volvía loco! Esta sempiterna noche le desespera é uno; se trata de abrir desmesuradamente los párpados, con la esperanza de llegar á romper las tinieblas; se siente necesidad de conversar, de oír ruido alrededor de uno. Pero, al fin y al cabo, á todo se hace uno.

—¿Recuerdó usted en seguida á la caridad pública?

—¡Claro! ¿qué quiere usted? no había otro remedio! Mi madre era viuda y pobre; no podía dedicarme á ningún otro oficio. La pobre me llevaba todas las mañanas bajo los arcos de una casa, los domingos sobre las gradas de una iglesia, con mi comida en una fiamblera. Me quedaba allí todo el día sentado en una silla, tendiendo mi gorra. ¡Ah! he pasado así años y años entre las corrientes de aire, bajo las goteras de los tejados, al sol y tragando polvo! Pues bien, ya ve usted, no ando por eso mal de salud hoy en día!

—¿Vive usted solo?—le pregunté.

—No, señor, tengo todavía á mi mujer.

—¿Su mujer!—exclamé muy sorprendido—¿es usted casado?

—Sí, dijo él sonriendo como si mi asombro le regocijara.

Me contó la historia de su casamiento, un verdadero idilio. Al hablar, su rostro se coloreaba, animándose al recuerdo del pasado; el anciano mendigo se hacía un poco menos humilde, un poco más vano como todo el mundo.

Luego prosiguió:

—Me casé á los veinticinco años. Mi buena madre acababa de morir; me quería tanto, que jamás consintió dejarme salir solo. Antes de espirar, me recomendó á una vecina que era amiga suya suplicándola que me admitiera en su casa pagándola yo un tanto de las limosnas que recolectara. Se avinieron á un arreglo, y la hija de aquella mujer, una joven de diecisiete años llama-

da Aurora, fue la encargada de acompañarme á la ida y á la vuelta.

Se interesaba mucho por mí, esta angelical niña, y, sea piedad sea por otra causa, la gusté.

Aquí el ciego, con un airecillo picaresco abrió un paréntesis:—Le diré á usted, caritativo señor; yo no tenía mal ver en mis años juveniles, á pesar de mi desgracia. Aseguraban que yo era un guapo muchacho; y con esto algo presumido ¡había que ver!

Luego en un tono marcado de un lirismo inconsciente, continuó:

La voz de Aurora me había embelesado como una música del cielo. Cuando al caer la noche llegaba para volverme á casa, yo reconocía su paso á más de cincuenta metros. Regresábamos despaacio para hablar juntos más tiempo. En el camino yo la hacía preguntas sobre el color de su cabello y de sus ojos, sobre el matiz de sus megillas, la forma de su rostro y poco á poco iba formando su retrato en mi mente por contemplarla á mi gusto. Una tarde, al pasar por una plazuela oprimí sus dedos entre mi mano y la dije cuanto la amaba. Seis meses después nos casábamos, previo el consentimiento de su madre, por supuesto.

Quedó meditabundo unos segundos; luego, para disimular la emoción que se había apoderado de él, repuso con voz alegre: ¡Vaya! y crea usted que no dejaba yo de embolsar mis buenos cuatros; tenía economías y una excelente clientela. Eso ya valía un dote y un oficio.

—¿Y su mujer, qué hacía? le dije.

—Era costurera y cosía en las casas. Entonces yo no quise que perdiera el tiempo en venirme á buscar; ya conocía yo bastante el camino.

—¿Tiene usted hijos?

—Sí señor, tengo tres; un varón, que es sargento en el 75.º regimiento de línea, y dos hijas; la una casada con un ebanista, la otra trabaja con su madre. Vivimos tranquilamente. Después de comer, me leen un periódico ó algún libro, también jugamos al dominó; ¡se ponen furiosos cuando les gano! También tengo vecinos que vienen á visitarme; hablamos de política. Mire usted, hoy he votado, ¿sabe usted por quién? por éste.

Alargó su brazo y sus dedos palparon sobre el muro los carteles, deteniéndose al poco rato en uno de ellos.

Iba á hablarme de política, á explicarme sus opiniones; pero yo le interrumpí:

—En suma, ¿es usted feliz?

—Muy feliz, mi buen señor; no tengo por qué quejarme de la existencia; he tenido la suerte de dar con una mujer honrada y trabajadora; entre nosotros nunca se oye una palabra más alta que otra.

—Pero debe ser muy cansado, le pregunté, mendigar á la edad de usted?

—No señor; no lo crea usted: esto y acostumbrado, respondió el anciano, y además, no sé qué me daría ver que en casa todos trabajan para ganar y ser yo el único que me estaría comiendo la sopa boba.

E inclinándose un poco hacia mí, añadió más bajo:

—Y luego, tengo aún una hija casada; habrá que dotarla como á la otra ¿no le parece á usted?...

Ahora, siempre que le encuentro, charlamos un poco y le entrego alguna cosilla para el dote de su hija.

No me sorprendería que uno de estos días me convidase á la boda.

ENRIQUE MALIN

Continuación de la lista de suscripciones mensuales para el sostenimiento del Cuerpo de bomberos voluntarios.

#### SÉPTIMA LISTA

	PESETAS.
D. Alfredo Alday . . . . .	10
> Gregorio Mazarrasa y Pardo . . . . .	1
> Enrique Huidobro . . . . .	1
> Eduardo Huidobro . . . . .	1

D. Felipe Leguina . . . . .	1
> José Llata . . . . .	1
> R. de Rueda . . . . .	2 50
> José María Incera . . . . .	2 50
> Francisco de Nardiz . . . . .	2 50
> Joaquín del Arenal . . . . .	1
Sra. Viuda de Casanueva . . . . .	2
D. Tomás Fernández Canales . . . . .	2 50
Viuda de Torregrosa . . . . .	2
D. Manuel Rodríguez Paret . . . . .	2
> Pedro González . . . . .	2
> Jerónimo Gómez . . . . .	2
> Tomás L. Dóriga . . . . .	5
> Sergio Marañá . . . . .	1
D. Cipriana Salazar . . . . .	0 50
D. J. M. Pellón y Ezquerria . . . . .	3
Sres. Diestro y Junco . . . . .	2 50
D. Manuel Canales . . . . .	10

Suma de las listas anteriores . . . . .	1.109 50
Total . . . . .	1.167 50

Se convoca á todos los señores socios activos para el domingo próximo á las ocho y media de la mañana, en la Plaza nueva de Toros, al efecto de comenzar los ensayos preliminares. El primer ayudante, J. Fresnedo.

### Sección de noticias

A las ocho de la mañana de ayer, en la plaza de Atarazanas, una joven llamada Manuela Saez, que vive en el pueblo de Malliño, compró algunos géneros á una vendedora de la citada plaza, llamada Joaquina Torre, y la entregó una moneda de dos pesetas para que cobrara. La vendedora, diciendo que no tenía cambio, entregó la moneda á otra, llamada Joaquina Gómez, que se la cambió, pero como la Joaquina Torre dijera que no la había dado la vuelta completa, se trabaron de palabras y armaron un formidable escándalo, negándose, tanto la una como la otra, á dar á Manuela Saez el sobrante de la moneda que las había entregado.

El guardia de punto intervino y dirimió la contienda á satisfacción de todos.

Según telegrama transmitido ayer de Madrid por el senador del Reino por esta provincia Excmo. señor don Modesto Martínez Pacheco, ha sido concedida la instalación en el Sanatorio de Madrazo, Vega de Pas, de una estación telefónica que empalmará con la telegráfica de Villacarriedo.

El Gobernador civil de esta provincia señor Torres Almunia que se ha hallado algo indispueto estos últimos días, pudo salir ayer á su despacho.

Nos alegraremos de su completo restablecimiento.

Aunque con carácter benigno, por fortuna, continúa extendiéndose en esta ciudad entre los niños la epidemia de tos ferina.

A las ocho de la mañana de ayer, una burra que pasaba por la calle de Colón, rompió algunos huevos de los que había en un cesto cuya dueña comenzó á alborotar diciéndole á la dueña de la burra que la pagara su mercancía.

El guardia de punto puso fin á la reyerta.

Desde un mirador de la casa número 10 de la calle de San Francisco cayó anteayer á las siete de la noche, un pedazo grande de cristal que, afortunadamente, no causó ningún daño á las muchas personas que por allí transitaban.

Anteanoche á las ocho y media un caballero se quejó al guardia de servicio en la plaza de la Libertad, de que las sirvientas del piso 3.º de la casa número 31 del Muelle, le habían arrojado pedazos de carbón y patatas dándole en la espalda con uno de los primeros. Manifestó también que no es esta la primera vez que sucede pues en otras ocasiones, hallándose paseando por la plaza de la Libertad, ha sido agredido también por las sirvientas citadas.

En la calle de Santa Clara, á las doce de la mañana de ayer, un niño de 9 años llama-

José María Rodríguez fue acometido por un perro que le causó en la pierna izquierda una herida poco profunda de la que se curó en la Casa de socorro.

Han sido declarados prófugos: por el Ayuntamiento de Val de San Vicente, el Sr. José Echaves Borbolla; y por el de San José de Liébana, los mozos Ambrosio y Fernández y Arturo Ortega Viaña. En tal concepto se les cita, llama y empuja para que comparezcan en los ayuntamientos respectivos a fin de que puedan responder en caja.

El claustro de profesores de este Instituto de segunda enseñanza, ha dispuesto anualmente la vacante de profesor para la clase de Caligrafía, que debe instalarse en dicho establecimiento, según el real decreto de 16 de septiembre último.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al Director del Instituto, quien ha hecho un llamamiento a las escuelas públicas ó corporaciones que las sostengan, á fin de que se proporcione a este establecimiento el material y menaje necesarios para la enseñanza de la clase de Caligrafía.

Ayer fueron sacrificadas en el Mataje 19 reses mayores y 11 menores, con peso de 7.591 kilogramos; 4 cerdos con peso de 18 corderos.

Ayer fueron curados en la Casa de socorro: Concepción Aria, de 20 años, de una herida contusa en el dedo índice de la mano derecha.

José María Bohigas, de 9 años, de una mordedura de un perro en la pierna izquierda.

Antonio San Juan, de 40 años, de distensión de los ligamentos carpianos de la mano derecha.

Gumersindo Solana, de 22 años, de una herida contusa en la región frontal y contusión en la región parietal derecha.

La Universidad Literaria de Valladolid, ha expedido el título de Licenciado en Derecho á favor de don Juan García Socasa y Lavilla, y el de maestra elemental á favor de doña Elisa García Juliana Pineda.

En poder del alcalde del pueblo de Cañabon, ayuntamiento de Herrerías se halla un potro, que se encontró causando daños en fincas particulares.

En el ayuntamiento de Santa María de Cayón se halla expuesto al público por término de 15 días, el reparto vecinal, formado para cubrir el déficit del presupuesto municipal del ejercicio corriente.

Casa Pensión San José, para estudiantes de Carrera. Plaza de la Villa, 1, Madrid. Inspectores, vigilancia extremada, profesores para repasar las lecciones antes de ir á la Universidad ó Academia, educación religiosa, boletines quincenales á los padres conteniendo la conducta y aprovechamiento de los jóvenes, buen trato, precio módico. Pídanse reglamentos al Administrador.

**DON J. B. RUIZ, Dentista,**  
PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 4, 2.º

### Servicio telegráfico DE «EL ATLANTICO» INTERIOR

#### Rumores

Madrid 26—3'15 m.  
(Recibido con retraso)

En Málaga circula el rumor de que los moros han apresado un buque español cerca de Alhucemas.

#### Defraudaciones en Malaga

Madrid 26—3'15 m.  
(Recibido con retraso)

En la Delegación de Hacienda de Málaga se han encontrado expedientes fallidos por valor de setecientas mil pesetas.

Se han fugado los agentes recaudadores después de vender á bajo precio los recibos de la contribución, llevando consigo muchos miles de pesetas.

#### Disgustos

Madrid 26—10'55 n.

Dícese que han surgido desavenencias entre el presidente y el vicepresidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Con tal motivo es muy fácil que ambos presenten su dimisión.

#### Carteras vacantes.—Sagasta y Gamazo

Madrid 26—10'55 n.

Asegúrase que á consecuencia de la crisis que se planteará, saldrán solamente del ministerio los señores Moret y Becerra, continuando los restantes en sus respectivos puestos.

El presidente del Consejo no ha hablado con el señor Gamazo acerca de la crisis ni le ha hecho ofrecimientos de ninguna especie. En caso de que los haga, el señor Gamazo aceptará condicionalmente.

#### Lo de Málaga

Madrid 26—10'55 n.

En Málaga ha sido suspendido de su empleo el recaudador de la segunda zona. Los agentes de varias zonas de la misma

provincia vienen sin liquidar recibos de contribución por valor de cinco millones de pesetas.

Solamente el agente de Colmenar tiene recibos sin liquidar por valor de un millón. Las fianzas depositadas por los agentes recaudadores ascienden á sesenta mil pesetas, cantidad insignificante para responder de las sumas defraudadas.

Han sido descubiertos también varios expedientes, por valor de tres millones de pesetas, que fueron devueltos por el Banco; aparecen responsables de esta irregularidad los ayuntamientos y las juntas provinciales.

#### Asuntos de Ultramar

Madrid 26—10'55 n.

El señor Becerra ha terminado ya la fórmula de transacción de las reformas de Cuba.

Es seguro que se retirará del ministerio si dicha fórmula no es aceptada.

#### China y Japón

Madrid 26—11 n.

En Londres se han recibido telegramas que dicen que todo el ejército japonés atravesó el río Yalú y se atrincheró á la orilla del mismo.

Una columna japonesa hizo un reconocimiento, halló al ejército chino fortificado cerca de Willig-Sur y Yoli y le atacó resueltamente empujando con él un reñido combate que duró diez horas, al cabo de las cuales huyeron los chinos en el mayor desorden, dejando 200 muertos y muchos prisioneros.

El ejército chino se componía de 18 batallones. Los japoneses perdieron 90 soldados entre muertos y heridos.

El general japonés, conde Yamagata, persigue con actividad á las columnas chinas. Piensa tomar á Moukden, la ciudad sagrada de los chinos, antes del aniversario del natalicio del emperador del Japón.

Los chinos aterrados abandonan las ciudades y huyen delante de los invasores.

#### Próxima llegada

Madrid 26—11'40 n.

Mañana llegará á Madrid el señor ministro de Estado.

Si viene cansado del viaje se prorrogará hasta el domingo próximo el Consejo de ministros y en él se planteará oficialmente la crisis.

El señor Sagasta tiene ya pensada la solución de la misma.

#### Suma y sigue

Madrid 26—12 n.

En Cuenca se han hallado 223 recibos falsos por valor de diez y ocho mil quinientas trece pesetas, correspondientes á la zona de San Clemente, y veinticuatro por valor de mil ciento cincuenta y nueve, correspondientes á la zona de Belmonte. El agente de esta última ha sido reducido á prisión.

#### Un chanchullo más

Madrid 26—12 n.

En Huesca han sido hallados seis recibos falsos que importan dos mil pesetas.

#### MARRUECOS.—KABILAS INSURRECTAS

Madrid 27—1'45 m.

Telegrafían de Tínger que el príncipe Muley-Amin se ha visto obligado á detener su expedición á Melilla, para combatir á los insurrectos de varias kabilas de los alrededores de Marrakesh. Estos han asaltado una caravana que se dirigía á Rabat, asesinando á varios individuos de ella que pusieron resistencia.

Numerosas patrullas de soldados del Sultán recorren los caminos.

#### MÁS DEFRAUDACIONES

Madrid 27—1'45 m.

En Málaga se ha descubierto una nueva irregularidad que afecta al ejercicio económico anterior, durante el cual solo aparecen cobradas en toda la provincia por contribución industrial, 53 pesetas.

Es imposible precisar la cantidad que se ha dejado de cobrar.

#### ACEPTACION

Madrid 27—1'50 m.

El Presidente del Consejo ha aceptado, para unirla al programa del Gobierno, la fórmula del señor Gamazo relativa á la revisión de la segunda columna del arancel sobre las bases de 1877, que aceptó Cánovas.

#### REO DE MUERTE

Madrid 27—1'50 m.

Asegúrase que el anarquista Salvador será ejecutado el 7 de noviembre, aniversario de la catástrofe del Liceo.

#### DIMISIONES

Madrid 27—1'50 m.

Comunican de Berlín, que Caprivi ha presentado su dimisión y le ha sido aceptada por el emperador. También dicen que ha dimitido el presidente del Consejo.

#### ACCIDENTE FERROVIARIO

Madrid 27—1'50 m.

Cerca de Srn Petersburgo ha descarrilado un tren de pasajeros. Ha resultado muerto el maquinista y heridos 38 viajeros.

RICARDO.

### HOTEL DE ORIENTE

ARENAL, 4.—MADRID

Establecimiento de primer orden ofrece todo lo confortable que los Hoteles del extranjero.

Para comodidad de los viajeros se dan cuartos sin comidas desde 2 pesetas y á pensión desde 7'50 hasta 20.

### COTIZACIONES

MADRID	Día 26	Día 27
12 noche		
4 por 100 interior	71 35	71 40
» » exterior	82 10	82 05
» » amortizable	79 65	79 65
» » de Cuba	110 00	109 95
Billetes hipotecarios de 1890	98 30	98 35
Idem emisión de 1890	98 35	98 60
Cédulas hipotecarias 5 por 100	81 50	84 00
» » 4 por 100	386 00	385 50
Acciones del Banco de España	109 25	109 00
Acciones tabaqueras	29 46	29 44
Cambio sobre Londres	17 20	17 20
Idem sobre París á 8 días vista	00 09	00 00
3 por 100 francés		
<b>BOLSIN</b>		
Madrid 12 noche.		
4 por 100 interior	71 50	71 30



#### Muebles inrompibles

con piés de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena. Único depósito en Santander almacén de muebles de J. Rasiñilla, Vad-Ras, número 7 Plaza de la Libertad.

### Anuario del Comercio

Directorio de España, Ultramar, Estados Hispano-Americanos y Portugal. — Decimosexta edición. 1894 (Bailly-Bailliere). Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881, y de Barcelona, 1888, y con Medalla de Plata en la de París, 1889. — Reconocido de utilidad pública por Reales órdenes. — Obra útil é indispensable para todos. — Evita pérdida de tiempo. — Tesoro para la propaganda industrial y comercial. — Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificantes que sean sus negocios.

EL ANUARIO DEL COMERCIO lo forman dos tomos encartonados en tela de más de 1.500 páginas cada uno, y comprende:

- 1.º Parte oficial; La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc., etc.
- 2.º Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio é industrias y calles.
- 3.º España por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas ó lugares, incluyendo en cada uno: 1.º una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carterías, estaciones de ferrocarriles, telegrafos férias, establecimientos de baños, círculos, etc.; 2.º la parte oficial, y 3.º las profesiones, comercio é industrias de todos los pueblos con los nombres y apellidos de los que las ejercen.
- 4.º Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.
- 5.º Islas Filipinas, con sus administraciones, comercio é industria.
- 6.º Estados Hispano-Americanos, divididos en: América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, San Salvador y República Dominicana. — América del Norte: México. — América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, con sus Aranceles, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Curacao, con sus Aranceles.
- 7.º Reino de Portugal, y sus colonias.
- 8.º Sección Extranjera. — 9.º Sección de anuncios, con índices.
10. Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, alemán, inglés y portugués.
11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispano-Americanos y Portugal.
12. Índice general.

Precio: 25 pesetas en España y 30f rancos en toda América.

Se halla de venta en la Librería Editorial de «Bailly-Bailliere é Hijos», Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

Los pedidos para la adquisición del Anuario deben hacerse en esta Administración.

### LOS MERODEADORES

327

que decir por rudas que sean las reconveniones que me dirija, le juro á V. que le escucharé!

—¡Bah! olvide V lo que he dicho; he hecho mal en quererme mezclar en sus actos. En la pradera cada cual debe pensar tan solo en sí, y por lo tanto no hablemos más de ello.

El Jaguar le dirigió una mirada profunda, y respondió:

—¡Corriente! no hablemos mas de ello.

Se levantó y dió algunos paseos con suma agitación; luego, volviendo bruscamente junto al cazador, le dijo:

—Dispéñeme V. si no he pensado todavía en ofrecerle algo refresco; pero hé aquí la hora del desayuno; y espero que V. y su compañero me harán el favor de compartir mi frugal almuerzo.

V el Jaguar, mientras hablaba así, fijaba en el cazador una mirada de singular expresión.

Tranquilo vaciló un momento y al fin dijo:

—Esta mañana, al salir el sol, almorzamos mi compañero y yo algunos minutos antes de entrar en el campamento de V.

—¡Estaba seguro de ello! exclamó el joven con vehemencia. ¡Oh! oh! ahora se han disipado ya mi dudas, cazador: rehusa, V. aceptar el agua y la sal en mi hogar.

—¡Yo! Se equivoca V.....

—¡Oh! repuso el Jaguar interrumpiéndole con violencia nada de negativas, Tranquilo; no busque V. pretextos indignos de V. y de mi; ¡cuerpo de Cristo! es usted un hombre leal y sincero para no ser franco, lo

326

### DE FRONTERAS

han manejado durante la primera parte de su vida, para adoptar los usos y aun las costumbres de los Pielos Rojas.

Muchos de los cazadores llevan tan lejos esta especie de manía que la mayor lisonja que se les puede hacer es fingir que se les toma por guerreros indios.

Debemos confesar que, en contraposición de esto, los Pielos Rojas no desean en manera alguna nuestra civilización, de la cual se cuidan muy poco, y que aquellos á quienes la casualidad ó algún motivo comercial conducen á las ciudades populosas como Nueva York ó Nueva Orleans, lejos de mostrarse maravillados por lo que ven, dirigen en torno suyo miradas de compasión, sin comprender que haya hombres que consientan gustosos en encerrarse en una especie de jaulas ahumadas que denominan casas, y en gastar su vida en trabajos ingratos, en vez de irse á vivir al aire libre en soledades extensas, cazando los bisontes, los osos y los jaguares bajo la mirada de Dios.

¿Se equivocan por completo los salvajes al pensar así?

—¿Es falso su raciocinio? No lo creemos.

La vida del desierto, para el hombre cuyo corazón está todavía bastante abierto para comprender sus conmovedoras peripecias, tiene encantos embriagadores que solo allí se sienten, y que la existencia matemáticamente sujeta de las ciudades no puede hacer olvidar en manera alguna si se llega á disfrutarlos una sola vez.

### LOS MERODEADORES

328

Con arreglo á los principios de la etiqueta india muy estricta en materias de urbanidad, ninguna pregunta debe dirigirse á los forasteros que se sientan en el hogar del campamento mientras no entablan ellos mismos la conversación.

Bajo la choza del indio, un huésped es considerado como si le enviase el Gran Espíritu; es sagrado para aquel á quien visita durante todo el tiempo que guste permanecer junto á él, aun cuando fuese su enemigo mortal.

El Jaguar, muy enterado de las costumbres de los Pielos Rojas, permaneció sentado silenciosamente junto á sus huéspedes, fumando, reflexionando y aguardando con paciencia á que tuviesen á bien hacer uso de la palabra.

Por fin, despues de un espacio de tiempo bastante largo Tranquilo sacudió sobre la uña del dedo pulgar de su mano derecha la ceuiza de su pipa, y volviéndose hácia el joven, le dijo:

—No me aguardaba V., ¿verdad?

—En efecto, respondió el Jaguar. Sin embargo, crea que su visita, no por ser inesperada, me es menos agradable.

El cazador arqueó los labios de una manera singular, y contestando mas bien á su pensamiento que á las palabras del Jaguar, murmuró:

—¿Quién sabe? Quizás sí, y quizás no. El corazón del hombre es un libro indecifrible, en el cual solo los locos son los que creen que pueden leer.

—No sucede así con el mio, cazador: le conoce V. lo



# PEDRO DOMEQ

COSECHERO  
ALMACENISTA  
Y EXTRACTOR DE VINOS  
JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730  
Autorizada para el uso de las armas reales por real orden de 18 de octubre de 1824



DESTILADOR  
DE AGUARDIENTE PURO DE VINO  
ESTILO

COGNAC FINE CHAMPAGNE

MARCA 8, UNA, DOS Y TRES Cepas Y EXT. A

Pedid 'Cognac Domecq'

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants  
AGENTE EN SANTANDER

D. A. Carlos Wiensch.—San Francisco, 31, 3.º

PUNTOS DE VENTA

Establecimientos de Enrique Lopez Barredo; Cesáreo Ortiz (Los Jardines); Aldasoro y Comp. (La Barata); Eloisa López, Vinda de Ceballos.

## ESTABLECIMIENTO TERMAL

DE URBERAGUA DE UBILLA

### Marquina (Vizcaya)

Es el más concurrido de los que radican en el Norte. Situado á 16 kilómetros de la estación de Olaceta y 18 de la de Elgoibar, ambas en la vía férrea de Durango á Zumárraga. Los coches del Establecimiento en combinación con los trenes, hacen el servicio en dos horas, así de Olaceta como de Elgoibar.—Estación telegráfica en el Establecimiento.

Temporada oficial de 15 de junio á 30 de septiembre.  
En la Exposición de París de 1878, con Menor honorífica.  
En la Exposición de Francfort de 1882, con diploma de honor.  
En la Exposición de Amsterdam de 1883, con Medalla de Plata.  
En la Exposición de Madrid de 1883, con Medalla de Oro.  
En la Exposición de Niza de 1884, con Medalla de oro.  
En la Exposición de Zaragoza de 1886, con Premio de 1.ª clase.  
En la Exposición de Barcelona de 1888, con Medalla de oro.  
En la Exposición de París de 1889, con Medalla de oro.

Tienen virtudes especiales en las enfermedades de pecho, garganta, estómago, hígado, vías urinarias, etc., siendo en muchos casos preferibles á Aguas Buenas, Canterets y otras sulfurosas y también á las de Panticosa únicas análogas á las de Urberuaga de Ubilla como azoadas.

Se usan mucho á las comidas, ya solas ó mezcladas con vino para facilitar las digestiones, corregir las acedias, proxis, vómitos, etc., con igual ó mejor resultado que las de Vals y Vichy, Sobron y Soportilla, etc.

Su temperatura 27º centígrados.—Su caudal 32.622 litros por hora.  
Gabinetes para inhalación de los gases, y salas de respiración del agua mineral pulverizada sin rival en Europa. Baños, chorros, pulverización, etc., con los aparatos más modernos.

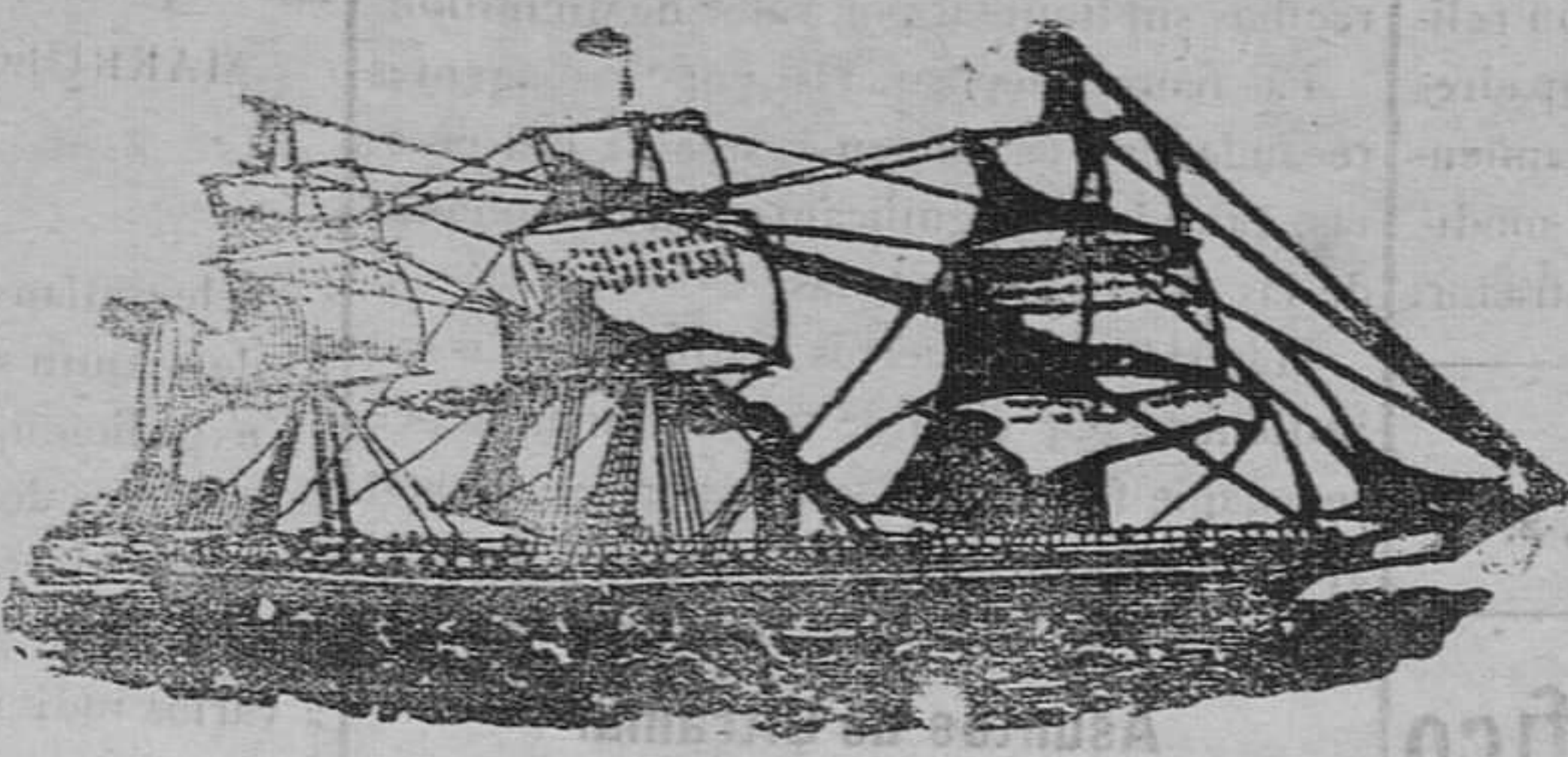
Director: Doctor José Hernández Silva.  
Fonda hospedería.—Habitaciones cómodas para más de 400 personas, al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo; servicio esmerado.—Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas.—2.ª mesa, solo á la española, 4 pesetas.—Comedores particulares.—Capilla.—Casino.—Salas de recreo.—Sala de tresillo.—Gabinete de lectura.—Café.—Jardines para paseo y excursiones á los puntos inmediatos.—Correo diario.

Venta de las aguas embotelladas.—Dirigirse á don Luino Pinedo, farmacéutico en Bilbao, que está en comunicación con las principales farmacias, y al que se pedirán detalles, prospectos, etc., así como también al Administrador del Establecimiento.

## COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE

VAPORES-CORREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS  
A LA  
HABANA Y VERACRUZ

[SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de octubre, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado **LA NORMANDE**  
Capitán Mr. Porrot

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa cámara; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español.  
Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla,  
Saldrá de Santander el 27 de octubre el vapor **LABRADOR**  
Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 13 de octubre el vapor **CANADA**  
Y para Saint Nazaire el 30 de octubre el vapor **LA NAVARRE**

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.  
Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

## Farmacia del Dr. Hontañón

HERNAN CORTÉS, 2

Preparación de vendajes antisépticos al ácido fénico, timico, bórico, sílica, iodoformo, resorcina, lisol, diaferina, bicloruro de mercurio, etc.  
Vendajes enyesados y silicados para apósitos inamovibles.

## ASTILLAS PARA LA TOS

DEL  
**DR. KLEIN**  
AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

Remedio seguro para calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea, ya provenga de simples resfriados ó catarros, ya de bronquitis, tisis, coqueluche, etc. No contienen opio ni morfina.

ESPECIALIDADES DEL MISMO AUTOR  
DEBILIDAD, CONSUMION, RAQUITISMO, ESCRÓFULA,  
**ANEMIA PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN**

CATARRO, SOFOCACION, DIFICULTAD DE RESPIRAR  
**ASMA LICOR ANTISMAÁTICO DEL DR. KLEIN**  
Y GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN

EL LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

VENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, Sta. Clara, 8.—Autor Dr. Klein, Escudillers 82.—Barcelona.

## Droguería al por mayor PÉREZ DEL MOLINO Y COMP.

Compañía, 5, y Plaza de las Escuelas

Gran surtido en barnices, Colores, Brochas, Pinceles, Purpurinas, Tubos al óleo, Telas para pintar y cuantos artículos son necesarios para los pintores.

Precios económicos

## Relojería Moderna

ATARAZANAS, 14, SANTANDER

(Antes Baza Aragón)

Se vende á precios de fábrica relojes de todas clases, precios y tamaños, máquinas de coser, camas, colchones de muelles y metálicos, pianos, mandolinas, acordeones, arístones y piezas de música para los mismos, sillerías y muebles de Viena é infinidad de artículos difíciles de enumerar.  
Cama y colchón de muelles desde 29 pesetas.

TODO SIN COMPETENCIA.

## ALMORRANAS

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el BALSAMO DE SANTA TERESA; por antiguas que sean se curan las más de las veces en dos horas y se calma el dolor siempre que se aplica el medicamento.  
Generalmente basta un solo frasco para curarlas.  
Veinte años de éxito constante lo prueba.—2 pesetas, farmacia del doctor Hontañón.

—Hernán—Cortés, 2—SANTANDER.—

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

## Enolaturó

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

DEL DR. PADRÓ

Remedio segurísimo para la curación de las escrófulas ó humores fríos, las herpes de todas clases, las llagas, por antiguas que sean, el reumatismo, la gota, los flujos blancos, las llagas de la matriz, la supuración de los oídos, los costras de la piel, la sífilis y todas las enfermedades que dependen de un vicio de los humores ó impureza de la sangre.

50 AÑOS DE ÉXITO

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO  
Farmacia del globo.—Plaza Real, núm. 1, Barcelona.  
Deposito en Santander: Pérez Molino y Compañía.

## Aguas de Hoznayo

Fuentes de Francés

Producen excelentes resultados en las dispepsias, catarros gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias.  
Muy recomendadas como agua de mesa por su sabor agradable y facilitar la digestión.

Botella de un litro, sin casco, treinta céntimos de peseta.  
Farmacia del DR. HONTANON, Hernán Cortés, 2

Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 3.

bastante para saberlo.

—El canadiense movió la cabeza y repuso:

—Es V. joven todavía; ese corazón de que me habla, hasta para V. mismo es desconocido; en el corto período de existencia que hoy cuenta, el viento de las pasiones no ha soplado todavía sobre V., y no le ha doblegado bajo su presión potente. Para responder con esa seguridad, aguarde V. á haber amado y sufrido; entonces, si ha sostenido V. valerosamente el choque, si ha resistido al huracán de la juventud, le será fácil llevar erguida la frente.

Estas palabras fueron pronunciadas con acento severo; pero, sin embargo, no revelaban la más leve amargura.

—Se muestra V. duro hoy para conmigo, Tranquilo, respondió el joven con tristeza. ¿En qué puedo haber desmerecido á los ojos de V.? ¿Qué acto reprehensible he cometido?

—Ninguno, al menos me complazco en creerlo así; pero temo que pronto....

Se detuvo y movió dolorosamente la cabeza.

—¡Acabe V.! exclamó el Jaguar con vehemencia.

—¿Para qué? repuso Tranquilo. ¿Quién soy yo para imponer á V. una moral que sin duda despreciaría, y unos consejos que serian mal recibidos? mas vale guardar silencio.

—¡Tranquilo! respondió el joven con una emoción que no alcanzó á dominar, háce mucho tiempo que nos conocemos, y sabe V. la estimación y el respeto que le profeso; hable V. lo que quiera lo que tenga V.

—Mi compañero y yo estamos de caza hace mucho tiempo; nos abruma el cansancio; el humo del campamento de V. nos ha traído aquí.

El Jaguar fingió creer que aceptaba aquella derrota torpemente imaginada por un hombre que se lisonjaba con razón de ser uno de los cazadores más robustos del desierto.

—Venga V., pues, á ocupar un puesto junto al fuego de mi tienda, y sírvase considerar cómo suyo cuanto hay aquí, obrando en consecuencia.

El canadiense se inclinó sin responder, y con Corazón Leal siguió al Jaguar, que les precedía y guiaba por las revueltas del campamento.

Cuando hubieron llegado junto á la hoguera, el joven echó en ella algunos brazados de leña seca, los cazadores se sentaron sobre unos cráneos de bisonte colocados allí á manera de escaños, y luego, sin romper el silencio, llenaron sus pipas y se pusieron á fumar.

El Jaguar les fmitó.

Los blancos que recorren las praderas y cuya vida transcurre cazando por aquellas vastas soledades, han con traído, casi sin apercibirse de ello, la mayor parte de las costumbres de los Pielés Rojas, con quienes de continuo les ponen en contacto las exigencias de su posición.

Hay una cosa digna de notarse, y es la tendencia que tienen los hombres civilizados á volver á la vida salvaje, la facilidad con que los cazadores, nacidos en su mayor parte en grandes centros de población, olvidan sus cómodos hábitos, abandonan las costumbres de las ciudades, y renuncian á los usos con arreglo á los cuales se

mismo que yo conozco V. la ley de las praderas: no se rompe el ayuno con un enemigo. Ahora, si le queda usted en el fondo del alma un solo y mínimo resto de esos sentimientos de benevolencia que tuvo V. hacia mí en otra época, explíquese claramente sin ambages ni rodeos, ¿lo exijo!

El canadiense pareció que reflexionaba durante algunos instantes, y luego exclamó de improviso con resolución:

—A la verdad, tiene V. razón, Jaguar; más vale explicarnos como francos cazadores, que andar en raterías el uno con otro como los Pielés Rojas, y luego ningún hombre es infalible: puedo engañarme lo mismo que cualquier otro, y bien sabe Dios que quisiera sucediese así.

—Le escucho á V. y le juro por mi honor que si las reconvencciones que V. me dirige son fundadas, lo confesaré.

—Bueno, dijo el cazador con tono más amistoso del que hasta entonces había empleado, habla V. como un hombre; pero acaso preferiría V. que nuestra conversación fuese reservada, añadió señalando á Corazón Leal, quien por discreción hacia el ademán de retirarse.

—Al contrario, respondió el Jaguar con viveza, ese cazador es amigo de V., espero que muy pronto lo será conmigo, y nada quiero tener oculto para él.

—Por mi parte, dijo Corazón Leal inclinándose, deseo ardientemente que la ligera nube que se ha interpuesto entre V. y Tranquilo se disipe cual el leve vapor que impulsa á lo lejos la brisa de la mañana, á fin de